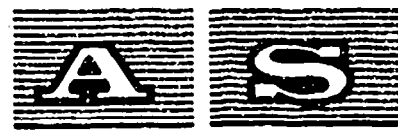


NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/35/51
S/13700

21 diciembre 1979
ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO/
INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo quinto período de sesiones
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 20 de diciembre de 1979 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la 15a. reunión plenaria de las negociaciones sino-vietnamitas, celebrada el 19 de diciembre de 1979.

Solicito que este discurso se haga distribuir como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema titulado "Informe del Consejo de Seguridad", y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) CHEN Chu
Representante Permanente de la
República Popular de China
ante las Naciones Unidas

ANEXO

DISCURSO PRONUNCIADO POR HAN HIANLONG, JEFE DE LA DELEGACION DEL GOBIERNO DE CHINA Y VICEMINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, EN LA 15a. REUNION PLENARIA DE LAS NEGOCIACIONES SINO-VIETNAMITAS

19 de diciembre de 1979

Jefe de la delegación del Gobierno de Viet Nam,
Dinh Nho Liem,
Colegas de la delegación vietnamita:

En las recientes reuniones de las negociaciones sino-vietnamitas, la parte vietnamita intentó arduamente exagerar la tirantez a lo largo de la frontera sino-vietnamita e inventó muchas historias para echar la culpa a China y atacarla calumniosamente. El propósito siniestro que perseguía con ello, aparte de engañar al pueblo vietnamita y de fomentar la animosidad antichina, era tender una cortina de humo para su ofensiva de la estación seca contra Kampuchea.

Es evidente para todos que la tirantez a lo largo de la frontera sino-vietnamita es responsabilidad exclusiva de las autoridades vietnamitas. Durante un período muy prolongado, los habitantes de ambos lados de la frontera sino-vietnamita habían vivido en amistad y paz, y en la frontera reinaban la paz y la amistad. Sin embargo, tras la conclusión de la guerra de resistencia de Viet Nam contra la agresión de los Estados Unidos y después de la unificación de todo el país, las autoridades vietnamitas, envalentonadas por el respaldo de una superpotencia y con su creciente ambición de tratar de conseguir la hegemonía en el Asia sudoriental, iniciaron abiertamente actividades de agresión y expansión. Considerando a China como su "enemigo número uno", hicieron todo lo posible por alentar una política hostil contra China. Esa fue la razón por la que la antigua estabilidad y amistad existentes a lo largo de la frontera sino-vietnamita fueron inescrupulosamente socavadas por las autoridades vietnamitas. A partir de entonces, se han producido frecuentes litigios y choques fronterizos e incluso graves conflictos fronterizos armados. Recientemente, las autoridades vietnamitas han incrementado sus provocaciones armadas a lo largo de la frontera, han creado incidentes que originaron derramamiento de sangre e incluso han enviado a su personal a territorio chino para que asaltara puestos fronterizos, secuestrara habitantes de la frontera y saqueara propiedades. Asimismo, han hecho entrar por la fuerza en China a refugiados en masa. De este modo, la tirantez ha seguido aumentando a lo largo de la frontera sino-vietnamita. Las autoridades vietnamitas están profundamente equivocadas si piensan que esa línea de conducta los beneficiará en su campaña antichina o los ayudará a intensificar su agresión contra Kampuchea y reforzar su control sobre Laos. La parte china ha seguido siempre una política exterior de amistad y buena vecindad y ha hecho todo lo que ha podido para preservar la paz y la estabilidad a lo largo de la frontera sino-vietnamita. Sin embargo, las autoridades de Viet Nam están resueltas a crear incidentes a lo largo de la frontera y a invadir el territorio de China y atentar contra su soberanía. Si siguen haciendo tal cosa, tendrán que asumir la exclusiva responsabilidad de las graves consecuencias resultantes.

Con objeto de hallar una solución fundamental a los problemas existentes entre los dos países, en las negociaciones la parte china ha señalado en repetidas oportunidades que no sería difícil disminuir la tirantez a lo largo de la frontera sino-vietnamita con tal que las autoridades de Viet Nam dejaran de aplicar sus políticas regionales hegemónicas y hostiles contra China y pusieran término a sus provocaciones y a su invasión de las zonas fronterizas chinas. Sin embargo, reacia a llegar a la esencia del problema, la parte vietnamita ha seguido difundiendo sus llamadas "medidas de emergencia" y su "proyecto de acuerdo" en un intento por engañar y despistar a la opinión pública. Como resultado, las negociaciones casi no han experimentado progresos y permanecen estancadas desde hace tiempo. Nos gustaría reiterar que a fin de disminuir la tirantez a lo largo de la frontera y restablecer las relaciones normales de estado entre los dos países, es esencial comenzar con el examen de los Cinco Principios de la coexistencia pacífica y el principio de no procurar la hegemonía. La parte vietnamita jamás logrará éxito con cualquier mala pasada que pretenda hacer.

Cabe destacar que la grave situación actual en Kampuchea ha provocado amplia preocupación en la comunidad internacional. Todos los países y pueblos que defienden la justicia y aman la paz exigen enérgicamente que las autoridades vietnamitas retiren inmediatamente todas sus tropas agresoras de Kampuchea, para que el pueblo de Kampuchea pueda resolver sus propios problemas libre de injerencias y presiones externas. No hace mucho tiempo, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó por abrumadora mayoría una resolución patrocinada por los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y otros 25 países. En esa resolución se expresa la voluntad de la comunidad internacional de oponerse a la intervención armada en los asuntos internos de otros países, así como su determinación de apoyar al pueblo de Kampuchea en la salvaguardia de su independencia nacional y soberanía estatal. En nuestras negociaciones, la parte vietnamita también aseveró que apoyaba la Carta de las Naciones Unidas; sin embargo, criticó acerbamente la mencionada resolución de las Naciones Unidas, a la que describió descaradamente como "producto del sistema contrarrevolucionario" y "algo irracional e ilegal". Llegó al extremo de injuriar a los más de 90 países que votaron a favor de la resolución. Ya que ustedes sostienen que se adhieren a la Carta de las Naciones Unidas, ¿no constituye esa crítica una bofetada en su propia cara? Esta actitud perentoria y esta conducta abominable de ustedes sólo puede colocarlos en oposición a la gran mayoría de los países del mundo y provocar la condenación por parte de toda la comunidad internacional.

Cabe señalar que, mientras siguen afianzando su dominación colonial en Laos, deteniendo sin motivo y suprimiendo a personalidades patrióticas de ese país, las autoridades vietnamitas envían más tropas agresoras a Kampuchea para intensificar su guerra de agresión en desafío de la voluntad de los pueblos de todo el mundo y de la resolución de las Naciones Unidas. Es más, han creado deliberadamente una situación de hambre y han empujado al pueblo de Kampuchea hasta el borde de la extinción. Las tropas agresoras vietnamitas han realizado también continuas provocaciones armadas contra Tailandia, poniendo con ello en peligro la paz y la seguridad de ese país y del Asia sudoriental en su totalidad. Nos gustaría recordar una vez más a las autoridades vietnamitas que si persisten en esta línea temeraria de conducta, la historia les pedirá cuentas, lo que tendrá graves consecuencias.

A/35/51
S/13700
Español
Anexo
Página 3

El año 1979 toca a su fin y 1980 está próximo. Es muy lamentable que hasta ahora no se hayan realizado progresos en nuestras negociaciones. Esperamos vivamente que la parte vietnamita afronte la realidad, estudie detenidamente la propuesta de ocho puntos presentada por la parte china, preste atención a las justas demandas de la población y la opinión pública mundiales y, teniendo presentes los intereses a largo plazo de los pueblos de China y de Viet Nam, haga realmente algo útil para salvaguardar la paz y la seguridad en Indochina y en el Asia Sudoriental y para restablecer la amistad entre los pueblos chino y vietnamita de modo que nuestras negociaciones empiecen a mejorar.

